**Encuentros para novios que quieren “Aprender a Amar”**

El objetivo de estos encuentros es que cada pareja cuente con herramientas para hacer un camino de formación y discernimiento sobre su vocación matrimonial. Esto los puede llevar a la decisión libre, responsable y meditada de contraer matrimonio, o puede llevar a la decisión igualmente libre y meditada de terminar la relación y no casarse. (…) Se trata de que comprendan la diferencia entre “prepararse para el día de la boda” y “prepararse a la vida matrimonial”.

**Nos proponemos que los participantes logren:**

* Reconocer el noviazgo como una etapa rica en sí misma, válida para que cada uno aprenda a conocerse, conocer al otro y elaborar un proyecto en común.
* Profundizar en los temas vinculados a la relación de pareja.
* Experimentar una iniciación específica al sacramento del matrimonio y comenzar a tener una clara conciencia de sus notas esenciales.

En los encuentros mensuales se tratan diversos temas que dan la posibilidad de que las parejas dialoguen y realicen procesos que favorecen el autoconocimiento, el conocimiento del otro y la madurez del vínculo:

* La persona y la personalidad de cada uno: su biografía personal y familiar, su carácter y temperamento. Lo propio de ser varón y ser mujer. El proyecto de vida personal y de pareja.
* La comunicación. Formas de diálogo y los lenguajes del amor.
* La espiritualidad en la pareja.
* Lo propio del amor: crecimiento, fidelidad, totalidad. El perdón.

Se trata de atender lo que propone en los Itinenarios Catecumenales para la Vida Matrimonial:

Profundizar en todo lo que tiene que ver con la relación de pareja y la dinámica interpersonal que conlleva, con sus “reglas”, sus leyes de crecimiento, los elementos que la fortalecen y los que la debilitan.

Conocer las diferentes actitudes psicológicas y afectivas típicas de hombres y mujeres, sus distintas sensibilidades, sus diferentes formas de establecer y cultivar las relaciones, los “matices” propios del carácter masculino y femenino que entran en juego en toda relación de dos. La realidad antropológica de la persona humana en general, y de los dos sexos en particular, creada y querida por Dios, debe ser conocida y comprendida bien, porque constituye el “material humano” que está en la base de la relación. Hay una “verdad” de la persona humana, así como una “verdad” específica del ser hombre y del ser mujer, que hay que aceptar y abrazar.

Es un trabajo de profundización de la realidad humana de la persona y de la pareja (Itinerarios Nº 52-55)